

BOSQUEJO DE SUS FUNDAMENTOS PSICOLOGICOS

Tte. Coronel JOSE J. RODRIGUEZ GUTIERREZ



Preámbulo

En el ambiente científico del país, no se ha exteriorizado interés alguno en la evaluación de los índices de la patogenia en las Fuerzas Armadas y ni siquiera en los círculos militares se ha evidenciado la menor inquietud al respecto.

Da crédito a esta afirmación el hecho de que no disponemos actualmente ni en el pasado existió en Colombia un solo Médico Especialista en Medicina Militar; menos aún, jamás se ha programado un curso de esta especialidad en nuestras Facultades Médicas.

El summun del desinterés por estas disciplinas, se concreta en el hecho evidente de que el término **Medicina Militar** no ha sido mencionado por primera vez en el léxico castrense colombiano.

No obstante, el porcentaje máximo de nuestros problemas de Sanidad Militar y las consecuencias morales y materiales de éstos, traducidos en pérdida de material humano, disminución de la capacidad combativa del personal en filas, dineros presupuestales invertidos en tratamientos, indemnizaciones y pensiones por invalideces, tiene como factor determinante el desconocimiento de estas materias y como lógica consecuencia, su no aplicación en la práctica por parte del personal

científico de nuestra Sanidad Militar, ya que, no ha recibido instrucción ni enseñanza especializada en esta rama científica.

Por lo expuesto y teniendo en mente que los conceptos aquí emitidos se basan primordialmente en observaciones y experiencias adquiridas personalmente en la práctica médica en nuestro medio militar, no se pretende con estas anotaciones sentar cátedra; habrán logrado su finalidad si despertaran la inquietud en los Altos Comandos y en el personal científico de la Sanidad Militar, de iniciar el estudio de las bases de la **Medicina Militar** en Colombia.

Elementos de juicio

Aun emanando olor de tela nueva de su uniforme de fatiga, sin haber "sudado" aún su primer dril, el chirrido característico de botas nuevas acompañando su lento caminar, el soldado recientemente incorporado a filas se presenta en la Enfermería de su Unidad, a requerir consulta médica, reflejando en la faz un rictus de dolor, pálido, sudoroso, desalentado, alelado, oprimiéndose el abdomen con las manos, el cuerpo doblegado hacia adelante. La simple visión de este cuadro, sugiere al médico que se halla en frente de una afección abdominal aguda.

El interrogatorio del enfermo aclara que fue incorporado un mes antes y que hasta entonces en la vida civil su actividad estuvo dedicada exclusivamente durante doce de sus veinte años de vida a las labores propias del campo: agricultura, vaquería, con todo su cortejo de percances: alimentación las más de las veces insuficiente y jamás balanceada para compensar el desgaste energético que demandan estas actividades, consumiendo indiscriminadamente toda clase de aguas que encontraba a su paso, de ríos, pantanos, corrientes, etc.; rindiendo jornadas de catorce horas.

Cuando fue reclutado en su vereda para el Servicio Militar se le declaró apto en el primer examen médico, resultado que fue confirmado en el segundo examen verificado en su Guarnición de incorporación.

El examen médico a que fue sometido por su actual afección, demostró que padece de "colitis aguda" de origen parasitario; la anamnesis revela como dato interesante que en su vida de civil jamás padeció síntomas semejantes. Continuando con el interrogatorio se evidencia que el enfermo atribuye su enfermedad actual a que, du-

rante el desarrollo del último terreno en que participó su Unidad, tres días antes de presentarse los primeros síntomas, bebió agua de un pozo en el monte. Esta agua indudablemente estaba contaminada; pero no era la primera vez que el soldado consumía de esta misma clase; durante sus veinte años de vida campesina, en muy escasas oportunidades bebió agua potable.

Es realmente el origen de su afección actual, el agua contaminada que apuró durante el ejercicio militar tres días antes? El período de incubación de la enfermedad que lo aqueja, requiere un lapso más prolongado, por lo tanto es probable que se haya contaminado con anterioridad y todo hace presumir que ésta sea la realidad, ya que, durante toda su vida ha bebido agua de la misma calidad. Pero entonces, por qué no se desencadenó su afección con anterioridad?

Ahora bien, en gracia de discusión, aceptemos que la contaminación inicial la adquirió tres días antes en el terreno, lo cual indicaría indudablemente que ese fue el origen de su enfermedad. Aquí cabe preguntar: qué mecanismos han defendido hasta entonces a ese organismo de la contaminación, toda vez que, han venido permanentemente inoculándose los gérmenes causantes de esta afección?

Guarnición militar en clima cálido. El contingente de reclutas que se encuentra en proceso de incorporación, está formado, listo para iniciar la ceremonia de recepción del mismo por parte del Comandante de la Unidad; y que se llevará a cabo bajo techo.

Este personal cumplió 120 horas de llegado al Cuartel y hasta entonces no había sido sometido a ningún ejercicio físico propio de la vida militar. Originario del Departamento del Cauca, la mayor parte de este contingente pertenecía a la raza negra que había sido reclutado en la región de la hoya

**TENIENTE CORONEL MEDICO
JOSE JOAQUIN RODRIGUEZ G.**

Graduado en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional en el año de 1950. Escalafonado en el grado de Capitán en el mes de mayo de 1951. Oficial de Sanidad del Batallón de Infantería N° 1 Colombia, en la Campaña de Corea. Oficial de Sanidad de la Escuela de Artillería, de la Escuela de Sanidad Militar; Jefe Sección IV de la Dirección General de Sanidad Militar. Oficial de Sanidad de la Escuela Militar de Cadetes Centro de Instrucción Militar del Ejército en Tolemaida. Profesor de la Escuela de Sanidad. Cursó estudios de Estado Mayor Especial en la Escuela Superior de Guerra en el año de 1960. Ascendido al grado Tte. Coronel en diciembre de 1961. Actualmente desempeña el cargo de Subjefe del Servicio Técnico de Sanidad Militar del Ejército.

del Río Patía. Estaba constituido por muchachos de constitución atlética, musculosos, bien desarrollados, que denotaban haber ejercitado oficios que demandaban intensa y constante actividad física y cuya edad promedio oscilaba en los 23 años.

En la anamnesis de incorporación, este personal no reveló antecedentes patológicos graves algunos.

Durante la formación de recepción, la cual se llevaba a efecto bajo techo, se colapsaron la mayoría de personal, cayendo pesadamente a tierra, obnubilados, sudorosos, demacrados; al examen médico se comprobaron síntomas de deshidratación, en el umbral de la insolación.

No existiendo causa aparente que explique esta situación ya que, en la práctica llevaban 5 días de vida sedentaria y, antes bien, todas las condiciones demostradas por este personal acostumbrado a actividades físicas duras e intensas en climas ardientes, desarrollo corporal armónico, juventud, presagiaban en ellos candidatos a futuros lanceros, qué desconocido mecanismo produjo esta anomalía?

Si la etiología de ella eran taras biológicas o enfermedades latentes, cuál el motivo de que no se desencadenaran en las fases agudas de desgaste orgánico de la vida civil, producida por una jornada de 12 horas de extenuante actividad física, agravada con toda clase de exceso de alcohol, tabaco, falta de reposo corporal, etc., y no cuando prácticamente se hallaban en un período de recuperación ya que llevaban 5 días de alimentación adecuada con horarios regulares en el suministro de ésta y de reposo, aseo personal diario y sin exceso de ejercicios físicos?

17 soldados en promedio diario solicitan curaciones en la Enfermería de la Unidad. El enfermero de servicio remite a la mayoría de estos casos a consulta médica, porque se trata de

complicaciones por infección de erosiones simples o heridas superficiales en los miembros, causadas en los pies por astillas, arrugas de las medias mal calzadas, un eventual clavo de las botas de combate y en las manos y brazos por pinchazos o erosiones producidas por el manejo poco diestro del armamento; pero en todos los casos el denominador común es la infección de la herida, la cual rápidamente produce flegmones, edemas de los miembros y supuraciones, que imposibilitan al soldado para sus actividades cotidianas.

Al examen médico se observan los miembros de estos muchachos tatuados de cicatrices antiguas debidas a heridas producidas por el diario transitar con los pies descalzos por sus breñas campesinas, pero que nunca se infectaron y sistemáticamente cicatrizaron de primera intención sin tratamiento ni atención alguna. Por qué estas antagónicas reacciones de los mismos organismos ante estímulos equivalentes?

Evaluación

Analizando los factores que inciden en la complejidad aparente de estos mecanismos biológicos, se deduce como primera y elemental conclusión que la capacidad de defensa orgánica en los casos contemplados ha disminuido notablemente, debido a la transición de la vida civil a la actividad militar.

Este el resultado aparente, pero lo fundamental e indispensable es verificar la etiología o causas primarias de esta condición anómala.

Para nuestra observación, tomemos un solo hombre de cualquiera de los casos anotados: un mismo organismo sometido sucesivamente a la acción de dos ambientes de naturaleza diferente; uno al cual ya se halla adaptado por la repetición sucesiva de reacciones idénticas ante la agresión durante largo tiempo de los mismos estímulos; el

otro, totalmente desconocido y ante el cual el organismo no ha tenido oportunidad de elaborar reacción defensiva alguna.

Intervienen por lo tanto, en este mecanismo dos clases de factores:

- 1º Factores humanos o intrínsecos.
- 2º Factores ambientales o extrínsecos.

Factores humanos o intrínsecos

Fundamentalmente el ser humano está constituido por dos factores:

- a) Somático u orgánico en el cual influye decisivamente la herencia.
- b) Psíquico, que tiene como sub-fondo, los instintos.

Normalmente estos factores se inter-relacionan y complementan entre sí íntimamente; una excitación agresiva a uno de ellos, producida por un estímulo ajeno al organismo, se refleja con intensidad variable en el otro en proporción a la calidad del estímulo y al estado funcional del factor ofendido.

El factor somático en su estructura orgánica y funcional es semejante en todos los seres humanos, normalmente.

Por alteraciones patológicas, ya sean de origen funcional, que en la práctica son el mayor porcentaje, u orgánico, en mínima proporción, pueden diferenciarse entre sí. Estas diferencias pueden ser transitorias, cuando su origen es una enfermedad adquirida, o inmanente cuando su causa es congénita o se adquiere por herencia.

Un organismo humano puede ser portador de gérmenes etiológicos de una enfermedad, sin padecer ésta, mientras no se coloque en situación de desventaja por disminución de sus reservas energéticas, condición que debilita sus defensas naturales y en estas circunstancias los gérmenes que porta el organismo, hasta entonces inactivos o saprofitos, debido a una vigorosa defensa natural orgánica, roto el equilibrio de fuerzas por disminución de

aquellas, se tornan virulentos o patógenos y desencadenan la enfermedad.

El factor psíquico o anímico es la característica intangible que capacita al hombre para ocupar su sitio en la cúspide de la creación.

Incluye facultades para empleo a voluntad, de dotación exclusiva del hombre como la inteligencia y el raciocinio y otra de control sub-consciente, comunes a todos los seres vivientes, como los instintos.

Aquellas las emplea el hombre a su libre albedrío; éstos son ajenos a su control volitivo y no tienen nexo con las demás dotes anímicas.

En proporción a las fuerzas inconmensurables de la naturaleza, la estructura humana es demasiado frágil y no dispone de capacidad adecuada para resistir incólume un impacto directo de aquellas; sin embargo, el ser viviente, para existir tiene que afrontarlas y para sobrevivir, conjurarlas.

De qué medios se valen para librar con resultados óptimos esta sin igual contienda?

La naturaleza misma, para compensar la inferioridad estructural del ser viviente, lo ha dotado de elementos intangibles, de escalas psíquicas, independientes de la inteligencia, para no colocar en desventaja a aquellos que carecen de ésta, de funcionamiento involuntario, verdaderas "armas defensivas automáticas" que se denominan instintos, por medio de los cuales esquivada y conjura los efectos devastadores de aquella y que se caracterizan por impulsos naturales inmanentes, que ejecuta el ser viviente sin intervención de la reflexión y sin medir el resultado, como reacción ante estímulos agresivos contra el organismo.

Factores ambientales o extrínsecos

Todo elemento constitutivo del medio ambiente en que desarrollamos nuestras actividades vitales, constituye un

factor susceptible de excitar o estimular favorable o agresivamente los mecanismos psico-somáticos de nuestro organismo y obran sobre ellos a través de todos los medios de percepción del ser humano, como los sentidos, la mente y los instintos.

De hecho, todo estímulo, por insignificante que sea, así pase objetivamente desapercibido y en muchos casos hasta subjetivamente ignorados, ya que, en apreciable proporción de éstos, la conciencia del individuo no los percibe, pero sí el subconsciente, producen reacción en el organismo humano. Aquí se cumple cabalmente la ley física de que "toda acción produce una reacción exactamente igual y contraria".

Los factores ambientales o extrínsecos son de dos clases:

- a) Físicos o materiales; y
- b) Psíquicos o intangibles.

Todo estímulo produce impacto directo en el factor de la personalidad de su misma naturaleza, es decir, tienen un "tropismo positivo" o atracción hacia los elementos de su común origen; así, los estímulos materiales o físicos, hacen impacto directo en el factor somático del individuo, entre tanto que, los de naturaleza psicológica afectarán inicialmente el factor psíquico.

No obstante, el impacto recibido por un factor puede propagarse secundariamente al otro, o de hecho repercutir aparentemente la máxima intensidad en éste, por pasar objetivamente desapercibida la reacción primaria.

La proporción de esta repercusión o propagación, es directamente proporcional a la intensidad del impacto y a la capacidad de resistencia o absorción del factor afectado lo cual significa que, cuando éste no se halla en óptimas condiciones orgánicas y funcio-

nales, para absorber o neutralizar sin lesionarse la intensidad total del impacto, la proporción de éste que no pudo ser inhibida, se propaga al otro factor.

Los factores extrínsecos de origen físico en la actividad militar, se caracterizan por acción física intensa y permanente, sin solución de continuidad, en actividades extrañas e inicialmente incomprensibles para el soldado; alimentación diferente a la que entonces estuvo habituado, indumentaria compleja, sumisión permanente a órdenes superiores; sujeción continua de todos sus actos a normas estrictas; cambios repentinos de clima por desplazamientos inherentes a la vida militar, sistemas de reposo y de descanso a los cuales no se halla acostumbrado y por lo tanto para él no son tales.

Los factores extrínsecos de origen psicológico se compendian en la misión misma de la milicia, la cual es sui-géneris: tiene un objetivo diametralmente opuesto a cualquiera otra actividad humana. Todo trabajo civil, cualquiera que sea su objetivo inmediato y el sistema que se emplee para lograrlo, tiene como fin último propender por mejorar la vida humana, o por lo menos conservarla.

La milicia tiene como objetivo principal, preparar físicamente e instruir y entrenar técnicamente al soldado para el combate, contra un hipotético o real enemigo, el cual siempre lo constituyen seres humanos; es decir, preparar al hombre para destruir a su semejante, o sea violentar uno de sus instintos primarios, el de sociabilidad o gregario.

La actividad de destruir a su semejante, lleva siempre implícito el peligro inminente de la propia seguridad; sensación que despierta en el soldado la aprehensión de perder la propia vida, situación anímica que debe superar para lograr triunfar en el combate,

es decir, se halla inexorablemente compelido a violentar otro de sus instintos primarios, el de conservación.

Por lo demás, en nuestro medio colombiano donde existe un porcentaje elevado de analfabetas y una abrumadora mayoría de incultos, que por estas condiciones negativas carecen del concepto adecuado y preciso del significado de patria y de nacionalidad, no concibe nuestro pueblo, desde la penumbra de su ignorancia, que todo derecho implica deberes, que la libertad para gozarla, hay que ampararla; que el orgullo de tener patria hay que defenderlo y por lo tanto, tienen como concepto arraigado en su mentalidad que la del soldado, es una condición denigrante, equivalente a esclavitud y catalogada a nivel de sanción.

Estas opiniones tienen como resultado apenas lógico que la juventud masculina esquite este deber, o que, cuando se ve inexorablemente afrontado a él, lo desempeñe en condiciones anímicas adversas, peor que sin agrado, con repulsión.

Estos cercenamientos psíquicos, estos desgarros del sub-fondo de la personalidad, lógicamente destruyen sus defensas en el plano psíquico, el cual queda vulnerable a cualquier agente agresor, que los derrumbará sin dificultad y si el impacto es más intenso que el escaso residuo de resistencia anímica, repercutirá implacablemente en el factor somático, el cual por reflejo opondría para su defensa todo su poder energético, consumiendo en este intento la mayoría de sus reservas orgánicas y quedando a su vez, a merced de las afecciones latentes que mantenga el organismo, de las taras biológicas que haya heredado o de los gérmenes patógenos que eventualmente lo contaminen en ese momento.

(La terminación de este estudio se suministrará para su publicación en el próximo número de la Revista, en consideración a la extensión de éste).

Resumen

1º En Colombia no se estudia ni practica la Medicina Militar. Nuestras condiciones militares requieren este servicio.

2º La práctica ha demostrado que durante la vida militar activa, en el soldado se manifiesta en forma aguda un porcentaje apreciable de entidades morbosas, que en la vida civil habían pasado desapercibidas o latentes.

3º La patogenia o causas de estos procesos morbosos, consiste en la reducción de las reservas energéticas, que privan al organismo de sus defensas naturales.

4º En la evolución vital de todo organismo viviente intervienen dos grandes factores: el organismo en sí, factor intrínseco y el ambiente o medio en el cual se desenvuelve, factor extrínseco.

5º El organismo viviente, tratándose del hombre, consta a su vez de dos partes para su mecanismo vital: uno material o somático y otro intangible o psíquico. Estos dos factores, normalmente funcionan en simbiosis o apoyo mutuo.

6º Cuando el factor ambiental o extrínseco es hostil al factor intrínseco u orgánico, éste para neutralizar la agresión, lógicamente consume la mayoría de sus defensas naturales.

7º En la milicia, el factor ambiental extrínseco es hostil al factor intrínseco u orgánico, por cuanto lesiona la estructura íntima del factor psíquico de éste, pues impone la neutralización de los instintos primarios.